


**Franco Rubio, Gloria y González Heras, Natalia (eds.),
*Dentro y fuera de la Corte. Estudios sobre la vida
cotidiana en la España Moderna, Madrid, Ediciones
Polifemo, 2022, 520 págs. ISBN: 978-84-16335-80-0***

Judit Gutiérrez de Armas
Universidad de La Laguna ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/chmo.94721>

En los últimos años, el auge de los estudios sobre la cultura cortesana ha permitido comprender la Corte real no como una mera institución política, sino como un epicentro multidimensional que abarcaba lo político, lo social y lo cultural, y que definía comportamientos, etiquetas, expresiones artísticas y formas de entretenimiento. En el contexto del Madrid de los Austrias, la Corte se erigió como un vibrante epicentro, que no solo absorbió las influencias de las cortes europeas contemporáneas, sino que también desempeñó un papel fundamental al irradiar su propio modelo hacia los territorios de la corona española. Precisamente esa dualidad, enfocada en las distintas formas de habitar la Corte y relacionarse con ella, constituye el hilo conductor de *Dentro y fuera de la Corte. Estudios sobre la vida cotidiana en la España Moderna*, un volumen colectivo editado por Gloria Franco Rubio y Natalia González Heras, profesoras de Historia Moderna de la Universidad Complutense de Madrid.

El libro que aquí se reseña continúa con la línea de investigación emprendida hace ya dos décadas por las editoras, centrada en la historia de la vida cotidiana, especialmente en la ciudad de Madrid, explotando su doble dimensión de villa y sede de la Corte de la Monarquía, y con especial énfasis en la vida de las mujeres. En esta ocasión, el libro compila veintitrés trabajos que orbitan esa dimensión cotidiana de la vida moderna desde ámbitos tan dispares pero relacionados como el clima, la vestimenta, el mobiliario, el urbanismo, la alimentación, la lectura, las prácticas religiosas, la integración de comunidades migrantes o la práctica de la escritura.

La estructura del libro plantea dos grandes bloques. El primero de ellos, “Dentro y fuera de la Corte”, propone una reflexión coral entorno al sistema cortesano desde distintos prismas: el impacto de la Pequeña Edad de Hielo en la vida cotidiana es abordado por Armando Alberola, explorando cómo este fenómeno climático no solo cambió las condiciones ambientales, sino que también constituyó una preocupación real para las personas que lo vivieron. Los gustos literarios del infante Antonio Luis de Borbón son abordados por Inmaculada Arias de Saavedra a través del análisis de su biblioteca, especialmente de los libros prohibidos que albergaba. Por su parte, la escritura como ejercicio que permitía socavar los límites de la reclusión forzada es el elemento que pivota en el análisis de Rosario Die sobre la reclusión del marqués de Valdeflores en el castillo de Santa Bárbara y el presidio del Peñón de Alhucemas. El siguiente capítulo corre a cargo de Máximo García Fernández, que toma a la vestimenta como objeto de estudio para analizar las complejas dinámicas sociales, expresiones de identidad y discriminación cultural de la sociedad moderna, proporcionando una ventana única para entender cómo la ropa reflejaba y perpetuaba las diferencias sociales, las normas culturales y el ejercicio del poder. Por su parte, a través del palacio de la Nunciatura Apostólica en Madrid, Natalia González Heras explora las diversas

posibilidades analíticas de la arquitectura, abordando tanto su dimensión simbólica como su función habitacional y su papel como espacio de trabajo, perfilando así un microcosmos que le permite profundizar en las tensiones políticas entre la política regalista de la Monarquía Hispánica y la Santa Sede. Las mejoras testamentarias constituyen la fuente privilegiada por Carmen Hernández para analizar el sistema de herencia en la Corte y Jaén. Su estudio le permite concluir que el sistema hereditario estaba influido por valores culturales, ideológicos e inmateriales, abriendo así otras posibilidades de análisis de la herencia vinculadas a la amistad, el paisanaje, la profesión o el gremio, más allá del interés predominante por la reproducción social de la familia. Por su parte, el capítulo de María Marta Lobo de Araújo sobre las prácticas asistenciales en las misericordias portuguesas ofrece una mirada sobre estas instituciones laicas vinculadas a la Iglesia, atendiendo a su origen, evolución, el tipo de actividades caritativas que desarrollaban y el perfil social de las personas beneficiarias, reflejando así la complejidad de su impacto social. El abastecimiento del agua es el eje central del análisis de Ángeles Ortego en torno a la vida en la ciudad: desde la infraestructura de galerías subterráneas hasta la red de fuentes que permitía el suministro en la superficie, la autora examina la función social de varios oficios relacionados con el agua, algunos de ellos femeninos, como las aguadoras y las lavanderas, además de explorar manifestaciones culturales como el surgimiento del termalismo y la literatura científica vinculada a las propiedades curativas del agua. Una mirada igualmente urbana es la que ofrece María de los Ángeles Pérez Samper a través del análisis de los espacios de hospedaje y restauración de la Corte, localizándolos, clasificándolos en función de sus servicios y explorando otras funciones sociales más allá de la alimentación, dando como resultado un texto que revela la complejidad y diversidad de estos lugares. Finalmente, el trabajo de Manuel Rivero se sumerge en el análisis detallado del Hospital de los italianos, desde su fundación y construcción hasta su evolución y función social polifacética. Más allá de la asistencia benéfica a los naturales de la península italiana, Rivero destaca otras actividades de índole religiosa, como las festividades, explorando el papel crucial que desempeñaba el hospital en el fortalecimiento de la cohesión del Consejo de Italia al brindar un espacio de sociabilidad a sus oficiales.

La segunda parte del libro, "La vida de las mujeres", aglutina doce trabajos que exploran diversas facetas que atravesaban la vida cotidiana de las mujeres: las relaciones de conflicto y de solidaridad entre mujeres son abordadas por Rosa M. Alabrús a través de una lectura a contrapelo de la tratadística religiosa y moralista. Por su parte, el matrimonio, en tanto que estado deseable para las mujeres, es un tema transversal a varios de los trabajos que componen este bloque. Es el caso del texto de Ricardo García Cárcel sobre los tratados del jesuita Tomás Sánchez en torno a la problemática sexual y su relación con el fracaso matrimonial, o el más concreto de Mariela Fargas sobre la concordia matrimonial en el tratado *Microcosmia* (1592), una aproximación que les permite contraponer el ideal de matrimonio con las tensiones que experimentaban las mujeres dentro de esa institución. Antonia Fernández Valencia profundiza en esta línea de ruptura mediante el análisis de la violencia de género a través de la literatura cervantina, mientras que el capítulo de Laura Malo Barranco ofrece una mirada microscópica a las negociaciones matrimoniales dentro de la nobleza a través del estudio del ajuar y los regalos de boda de doña María del Pilar Silva y Palafox, condesa de Aranda. La educación y la formación constituyen otro pilar sobre el que pivotan algunos de los capítulos: ya sea a través del ejercicio de la escritura por parte de las mujeres, como ejemplifican dos autoras utópicas, Margaret Cavendish y Sara Scott, brillantemente analizadas por Inmaculada Fernández Arrillaga y María Teresa Ávila Martínez, o mediante su faceta de aprendices. La educación y la formación de las mujeres es un tema prolífico con múltiples vetas de análisis que pueden interseccionar con el estatus social, la condición urbana o la edad, por poner algunos ejemplos. Así, mientras Gloria Franco Rubio explora la trascendencia del Colegio de la Paz de Madrid en la instrucción de numerosas niñas y adolescentes pobres bajo el auspicio de la Junta de Damas, Josefina Méndez centra el foco en el conflicto que la Junta siguió por el control del Montepío de Hilazas, institución que permitía la formación de las mujeres en la industria textil; mientras que Rubén González Cuerva centra su estudio en la educación de las infantas Juana y María de Austria, destacando el interés por la formación religiosa en detrimento de la formación política. Otros espacios de sociabilidad femenina destacados son los

conventos, auténticos microcosmos de relaciones entre las mujeres. Precisamente, los conventos constituyen el espacio en el que se enmarcan las propuestas de Ana Morte Acín en torno a los significados y la aspiración a la santidad que explora mediante los relatos dedicados a la venerable monja Damiana de las Llagas, y de Leticia Sánchez Hernández en torno a la cultura material conventual y su papel en las prácticas de vida cotidiana (alimentación, higiene, trabajo manual, vestimenta, etc.) de los miembros de la comunidad. En la otra cara de la sociedad estaban las mujeres marginadas, como es el caso de las solteras embarazadas, que constituyen el sujeto estudiado por Margarita Torremocha. A través del análisis de los procesos judiciales que las involucraban, logra trazar un perfil social de estas mujeres.

El libro finaliza con una propuesta didáctica que corre a cargo de Esther Jiménez Pablo y Gemma Muñoz para implementar de manera adaptada los resultados de proyectos de investigación como éste, en torno a la vida cotidiana en la Edad Moderna, en los contenidos de las programaciones docentes de Educación Primaria.

En definitiva, estamos ante una obra coherente en su enfoque y heterogénea en su plasmación, que invita a sumergirse en la complejidad y diversidad de la vida cotidiana en la España Moderna. En conjunto, *Dentro y fuera de la Corte* se presenta como una obra que no solo enriquece nuestro entendimiento de la España Moderna, sino que también invita a reflexionar sobre la complejidad y la interconexión de los aspectos cotidianos que moldearon esa sociedad.